



JÓVENES

18 DE SEPTIEMBRE DE 2010

El relato bíblico: Hebreos 8: 1-6; 9: 11-15, 18-25.
Comentario: *El conflicto de los siglos*, capítulos 24, 25.

La hora de la purificación



Texto Clave

«Y él dijo: “Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado”».

(Daniel 8: 14, RV95)

Más luz

«En el servicio típico, cuando el sumo sacerdote entraba en el Lugar Santísimo, todos los hijos de Israel debían reunirse cerca del santuario y humillar sus almas del modo más solemne ante Dios, a fin de recibir el perdón de sus pecados y no ser separados de la congregación. ¡Cuánto más esencial es que en nuestra época antitípica de la expiación comprendamos la obra de nuestro Sumo Sacerdote, y sepamos qué deberes nos incumben!» (*El conflicto de los siglos*, p. 426).

¿Qué opinas?

Considera con atención el siguiente escenario antes de responder. Supón que has sido hallado culpable de un delito muy grave. El veredicto de culpabilidad significa que estás sujeto a la pena de muerte, a la prisión de por vida sin derecho a libertad condicional, o a algún otro castigo según lo decida el juez de la causa. Cuando llega el día de dictar sentencia, el juez le pide a tu abogado y al fiscal que se reúnan con él en su despacho para tratar un asunto relacionado con el veredicto.

De las cosas que se mencionan a continuación, ¿cuál de ellas harías mientras aguardas que se dicte la sentencia por el delito que has cometido? Marca la declaración que mejor exprese lo que harías en un momento como ese.

- _____ Llorarías histéricamente llamando a tu madre.
- _____ Orarías sinceramente para que Dios tenga misericordia de ti y haga que de alguna manera te liberen.
- _____ Te sentarías tranquilamente a aguardar que regrese tu abogado y te informe cuál es la situación.
- _____ Aprovecharías para dormir una siesta.
- _____ Le pedirías a Dios que te perdone.

¿Lo Sabías?

En el antiguo sistema de sacrificios de los judíos, los pecados eran lavados por el derramamiento de sangre. El que había pecado traía un animal al templo, confesaba sobre la cabeza del animal sus pecados, y entonces se le daba muerte al animal. La sangre de este era tomada por el sacerdote, quien la rociaba en el velo que separaba el lugar santo del Lugar Santísimo. Al hacer esto, el pecado del ofensor era transferido al animal inocente, y entonces al santuario mismo. Jesús fue ese Cordero inocente que murió por nuestros pecados.

¿Sabías también que en algunos casos los pecados eran transferidos al sacerdote mismo? Dios ordenó que los sacerdotes comieran algunos de los animales del sacrificio, para que de esa manera pudieran simbólicamente «llevar el pecado de la comunidad» (Levítico 10: 17, RV95).

sacerdotes sirven en un santuario que es copia y sombra del que está en el cielo, tal como se le advirtió a Moisés cuando estaba a punto de construir el tabernáculo: “Asegúrate de hacerlo todo según el modelo que se te ha mostrado en la montaña”. Pero el servicio sacerdotal que Jesús ha recibido es superior al de ellos, así como el pacto del cual es mediador es superior al antiguo, puesto que se basa en mejores promesas».

«Cristo, por el contrario, al presentarse como Sumo Sacerdote de los bienes definitivos en el tabernáculo más excelente y perfecto, no hecho por manos humanas (es decir, que no es de esta creación), entró una sola vez y para siempre en el Lugar Santísimo. No lo hizo con sangre de machos cabríos y becerros, sino con su propia sangre, logrando así un rescate eterno. La sangre de machos cabríos y de toros, y las cenizas de una novilla rociadas sobre personas impuras, las santifican de modo que quedan limpias por fuera. Si esto es así, ¡cuánto más la sangre de Cristo, quien por medio del Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de las obras que conducen a la muerte, a fin de que sirvamos al Dios viviente! Por eso Cristo es mediador de un nuevo pacto, para que los llamados reciban la herencia eterna prometida, ahora que él ha muerto para liberarlos de los pecados cometidos bajo el primer pacto».

«De ahí que ni siquiera el primer pacto se haya establecido sin sangre. Después de promulgar todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, Moisés tomó la sangre de los becerros junto con agua, lana escarlata y

IDENTIFÍCATE CON LA HISTORIA

«Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal Sumo Sacerdote, aquel que se sentó a la derecha del trono de la Majestad en el cielo, el que sirve en el Santuario, es decir, en el verdadero tabernáculo levantado por el Señor y no por ningún ser humano. A todo sumo sacerdote se le nombra para presentar ofrendas y sacrificios, por lo cual es necesario que también tenga algo que ofrecer. Si Jesús estuviera en la tierra, no sería sacerdote, pues aquí ya hay sacerdotes que presentan las ofrendas en conformidad con la ley. Estos

PUNTOS DE IMPACTO

ramas de hisopo, y roció el libro de la ley y a todo el pueblo, diciendo: «Esta es la sangre del pacto que Dios ha mandado que ustedes cumplan». De la misma manera roció con la sangre el tabernáculo y todos los objetos que se usaban en el culto. De hecho, la ley exige que casi todo sea purificado con sangre, pues sin derramamiento de sangre no hay perdón. Así que era necesario que las copias de las realidades celestiales fueran purificadas con esos sacrificios, pero que las realidades mismas lo fueran con sacrificios superiores a aquéllos. En efecto, Cristo no entró en un santuario hecho por manos humanas, simple copia del verdadero santuario, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora ante Dios en favor nuestro. Ni entró en el cielo para ofrecerse vez tras vez, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena».

(Hebreos 8: 1-6; 9: 11-15, 18-25)

EXPLICA LA HISTORIA

¿Qué partes de este pasaje bíblico te resultan novedosas? Márcalas.

Al pensar en Jesús, ¿lo has visualizado alguna vez como Sumo Sacerdote, vestido con las prendas sacerdotales? ¿Por qué sí o por qué no?

En los capítulos 8 y 9 de los Hebreos, su autor trata de realizar la conexión entre el servicio del santuario dado a Moisés y los israelitas, y el santuario en el cielo. ¿Puedes ver esa conexión? *Subraya* los versículos donde ves que el autor compara a los dos.

Coloca una marca junto a los versículos donde puede evidenciarse el amor de Jesús.

Según la porción bíblica de esta semana, ¿por qué es importante la sangre para nuestra salvación?

Escribe dos lecciones que te ha enseñado el pasaje de esta semana.

«Dios, santo es tu camino; ¿qué Dios es grande como nuestro Dios?». (Salmos 77: 13, RV95)

«Pero este, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable. Por eso puede salvar también perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos».

(Hebreos 7: 24, 25, RV95)

«Esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez días del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que habita entre vosotros».

(Levítico 16: 29, RV95)

«¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros».

(Romanos 8: 34, RV95)

«Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad».

(Colosenses 2: 9, 10, RV95)

Puntos de vista

«No existe un hombre tan bueno que, de someter todos sus pensamientos y acciones a las leyes, no merezca ser colgado diez veces durante su vida».

—Michel de Montaigne, erudito del Renacimiento Francés, siglo XVI.

«Prometo lealtad a la bandera cristiana y al Salvador, a cuyo reino representa; a ese Salvador crucificado, resucitado y próximo a venir, que trae vida y libertad a todo aquel que en él cree».

—Dan Quayle, ex vicepresidente de Estados Unidos

Aplicala a tu vida

Sábado

¿Has completado la actividad de la sección *¿Qué opinas?* Si aún no lo has hecho, hazlo ahora.

Solo pensar en enfrentar una sentencia de cadena perpetua, e incluso la pena de muerte, ha hecho que muchas personas caigan en una profunda depresión. Aun los criminales más endurecidos se quiebran cuando están ante su propia ejecución.

Lee Mateo 12: 36, 37. ¿Te dan temor estos versículos? Si es así, explica por qué.

Lee Mateo 12: 36, 37. ¿Te dan temor estos versículos? Si es así, explica por qué.

Lee ahora Juan 5: 24. ¿Te da más esperanza este versículo? Explica tu respuesta.

Lee ahora Romanos 8: 1. ¿Qué poderoso mensaje te ofrece este versículo?

Domingo

Lee la sección *Identificate con la historia* de la lección de esta semana, y responde a las preguntas de la sección *Explica la historia*. ¿Cuáles fueron algunas de tus primeras impresiones después de leer el texto bíblico de la lección de esta semana? Comparte algunas de ellas.

Como habrás notado, el sistema de sacrificios era un proceso complicado e ingrato que requería la muerte de animales y el derramamiento y la aspersión de la sangre de ellos. ¿Por qué te parece que Dios instituyó un sistema tan desagradable para purificar a las personas de sus pecados? ¿Qué es lo que estaba tratando de enseñarnos el Señor?

Si tuvieras una mascota que amaras profundamente, y algo sucediera que hiciera que esa mascota muriera, ¿cómo te sentirías?

Imagina ahora que Jesús fue esa mascota y que murió por algo que hiciste. ¿Cómo te hace sentir esa posibilidad?

Lee ahora Isaías 53: 6. Jesús dio su vida por nuestros pecados. Por ello, cada vez que pecamos, su sangre nos cubre. Eso es lo que él está haciendo en el cielo en este preciso momento: intercediendo por nosotros.

Lunes

¿Has reflexionado en el *Texto clave* de la lección de esta semana? Piensa en lo que aprendiste en relación con el santuario terrenal el día de ayer. Era un lugar lleno de sangre, donde abundaban los animales muertos o moribundos. La sangre era rociada del lado de adentro del santuario, en un gesto simbólico

que transfería el pecado de la persona al santuario mismo. ¿Puedes imaginar los sonidos que se oían en las cercanías del tabernáculo? ¿Puedes visualizar a los sacerdotes con sus ropas manchadas de sangre?

¿No te parece que tarde o temprano algo con tanta suciedad y manchas tenía que ser limpiado? Lee Levítico 16: 29, 30. ¿Qué es lo que sucedía una vez al año?

Una vez al año, el sumo sacerdote intercedía ante Dios en nombre de toda la nación para quitar todos los pecados del santuario. Ahora entendemos a qué se refiere el profeta Daniel en el *Texto clave* de la lección de esta semana. Pero hay algo que es preciso que tengamos en cuenta de esta profecía. El templo al cual se refería Daniel se encontraba en ruinas cuando él escribió la profecía, de manera que este mensaje apuntaba a un tiempo futuro en el que Dios purificaría otro templo. Sobre la base del texto bíblico de esta semana, ¿dónde está este otro santuario?

Esta obra de purificación está actualmente en pleno proceso. ¿Qué deberíamos estar haciendo nosotros mientras Jesús verifica los registros de todos los seres humanos para saber si han de ser salvados?

Martes

La cita que aparece en la sección *Más luz* de la lección de esta semana es sumamente

sería. Léela con detenimiento. ¿Entiendes realmente lo que dice? Explica con tus propias palabras qué es lo que entiendes de esta cita.

Lee Mateo 22: 1-14. ¿Por qué se molestó el rey con el invitado que llegó vestido con ropas que no correspondían a la ocasión?

El rey había provisto vestimentas adecuadas para todos los invitados, pero el del relato prefirió en cambio vestirse como a él le parecía. Cuando estamos delante de un rey, no siempre podemos hacer lo que se nos viene en gana.

Durante el Día de la Expiación, los integrantes del pueblo de Dios tenían que asegurarse de estar «vestidos» como para encontrarse con el Rey. Debían tener las ropas festivas de la justicia que eran provistas por Dios. No podían vestirse como les viniera en gana. Tenían que pensar en sus vidas y analizar si estaban listos o no para aprobar el juicio al que los sometía el Rey. ¿Estás listo para ese gran momento? ¿Qué vestimenta usarás?

Miércoles

¿Cuál de los *Puntos de impacto* de la lección de esta semana llama tu atención de manera especial? Lee con más detenimiento Salmos 77: 13. ¿A qué «camino» crees que se está refiriendo el rey David? ¿Qué «camino» llegamos a conocer cuando miramos hacia el santuario divino?

Supón que Dios esperaba que su pueblo lo obedeciera y que no pecara jamás. Es decir, ¿qué pasaría si no existiera manera alguna de resolver las cosas con Dios? ¿Qué pasaría si no existiera la confesión, ni el arrepentimiento, ni el perdón? ¿De qué manera enfrentaríamos la culpa y la vergüenza por nuestros pecados?

Para entender mejor la declaración del rey David, lee Salmos 77: 7-11. Aquí el rey David se pregunta si Dios lo piensa rechazar para siempre. ¿La respuesta? No. ¿Cómo lo sabe? David observa lo que sucede en el servicio del santuario. En ese servicio, Dios proveyó una manera de quitar el pecado, de arreglar las cosas con él una vez más, de quedar libres de la culpa. Este acto de amor tocó el corazón de David y también debería tocar el nuestro.

Según el segundo texto de la sección *Puntos de impacto*, ¿cuál es el único propósito de Jesús en el cielo?

Jueves

Después de estudiar la lección de esta semana, tal vez te estás preguntando si es realmente importante conocer todos los detalles relacionados con el santuario y lo que Jesús está haciendo en nuestro beneficio en el cielo. Es bueno contar con toda esta información, pero conocer a Jesús es mucho más importante que simplemente saber cuál es su función en el cielo.

Lee Juan 15 y responde la siguiente pregunta: ¿Qué cosas cambiarían en tu vida si tuvieras una relación verdaderamente cercana con Jesús?

¿Qué cosas te impiden tener una relación más profunda con Jesús?

Viernes

¿Tienes temor al juicio final? ¿Por qué no oras y le pides a Dios que te muestre qué hacer para arreglar las cuentas con él ahora mismo? Pretende que te estás observando a ti mismo desde una corta distancia. Describe brevemente en dos oraciones qué aspecto tendrías, qué sentirías y cómo vivirías si no tuvieras temor al juicio final de Dios.

Plan de lectura para esta semana*

El conflicto de los siglos, capítulos 24, 25.

*Siguiendo este plan podrás leer al menos un libro cada año de la serie *El Conflicto de los Siglos*.

